



**Datos personales:** Nacida en Madrid, España. Tiene dos hijos.

**Líneas de investigación:**

- Farmacología y fisiopatología del tracto gastrointestinal
- Eje intestino-cerebro

**1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?**

Estudí Biología por vocación, quería saber “cómo funcionaba” la vida. Había ejemplos muy interesantes a seguir, desde Ramón y Cajal, hasta Félix Rodríguez de la Fuente... La Neurociencia no fue una elección inicial, pero con el tiempo me ha ido apasionando. El campo en el que me muevo es una Neurociencia más minoritaria, periférica, poco conocida y poco apreciada, creo, por la sociedad, pero muy interesante. No en vano, al sistema nervioso del tracto gastrointestinal se le conoce como “el pequeño gran cerebro”.

**2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?**

Llevo tiempo estudiando cómo los tratamientos farmacológicos (antitumorales, analgésicos) y circunstancias fisiopatológicas (envejecimiento, diabetes), afectan a la motilidad gastrointestinal, que depende fundamentalmente de la actividad del plexo mientérico (una parte de las neuronas que residen en el propio tubo digestivo). Hemos sido los primeros en describir en rata el desarrollo de neuropatía entérica tras un tratamiento con antitumorales en ciclos (parecido a como se da en clínica). Ahora, junto con otros grupos, buscamos tratamientos que puedan evitar el desarrollo de este tipo de neuropatía.

**3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?**

Me gustaría contribuir a que se reconociera más la importancia del sistema nervioso periférico visceral, a que la comunidad científica lo conociera mejor y a que los pacientes que sufren alteraciones en la función del tubo digestivo (dismotilidad, dolor visceral) tuvieran opciones más eficaces y seguras para mejorar su calidad de vida.

**4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?**

Mis profesores y mentores han sido una guía fundamental a lo largo de mi vida académica y les estaré siempre muy agradecidos. En un entorno menos cercano, como he mencionado antes, me han influido desde Félix Rodríguez de la Fuente (cuyos documentales me apasionaban y, de algún modo, me determinaron para hacer Biología), hasta nuestro gran neurocientífico español, Santiago Ramón y Cajal.

**5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?**

Yo creo que ya se está cambiando esta tendencia y hay nombres de mujeres científicas que suenan cada vez más, aunque quizá no tanto todavía en todas las áreas. El acceso a los estudios universitarios ya lo hemos alcanzado plenamente, somos más las mujeres que estudiamos, incluso obtenemos mejores calificaciones, con lo que eso supone de cara a obtener becas para comenzar una carrera investigadora. El problema actual quizá esté más en continuar la carrera con un doctorado y después del mismo, porque es el momento en que muchas mujeres tienen que elegir entre la vida personal y profesional (como en otros muchos ámbitos), y muchas deciden sacrificar una de las dos. En el ámbito científico, lamentablemente, se añade el hecho de que la sociedad aún no considera “ser científico” como una profesión, sino como una actividad un poco “bohemia”, que proporciona pocos ingresos a pesar de los muchos esfuerzos que se le dedican a la investigación. Desde Europa se están dando pasos para que el científico se considere un

profesional (como el sello HRS4R), esperemos que pronto se vean los frutos de estas iniciativas. Esto debería beneficiar a los científicos en general. Las políticas de compatibilización de la vida familiar y profesional deberían facilitar que la mujer no tenga que elegir entre continuar su carrera profesional y establecer una familia. Esto está lejos de alcanzarse todavía en la sociedad en general, y en el mundo científico, mucho más.

**6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?**

**¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?**

Tiene que ver con esa necesidad de elegir entre la vida profesional y personal (independizarse y tener familia). Hay seguramente un condicionante biológico y cultural que nos hace dedicar más esfuerzos a la vida familiar (tener hijos y cuidarlos sigue siendo una tarea que la mayoría consideramos “más nuestra” que de nuestras parejas). No es necesariamente malo que exista ese condicionante, pero para desarrollar también plenamente nuestras capacidades como científicas (para las que la sociedad ha hecho una importante inversión de muchos años), necesitamos, al menos en esos períodos críticos iniciales, más flexibilidad (p.e., poder trabajar desde casa, al menos parcialmente, tener horarios más flexibles), más recursos (económicos, sociales e incluso psicológicos). De lo contrario, es muy fácil perder el tren profesional.



La Dra. Abalo en el laboratorio.

**7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?**

**¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?**

No suelo ser muy partidaria de la discriminación positiva, pero entiendo que estamos en un período de transición en que puede ser necesaria para llegar a una situación de igualdad de oportunidades. En general, prefiero no llegar a obtener algo por el hecho de ser mujer, sino por mis méritos reales. Pero es cierto que mis méritos se pueden haber visto mermados en comparación con los de los hombres por todos esos condicionantes que comentaba antes. Y si no se han visto mermados, seguramente he llegado a ese punto mucho más “agotada” que ellos.

**8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?**

Desde el año 2001. En ese momento, acababa de ser contratada en la Universidad Rey Juan Carlos como profesora ayudante doctora. Acababa de tener una hija (2000) y tendría la segunda poco después (2002).

**9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?**

Se necesita que la sociedad esté concienciada de la necesidad de proporcionar una igualdad real de oportunidades a hombres y mujeres, y respetar la carrera científica como una auténtica profesión. Las cuotas no son necesariamente justas y es un tema que hay que tratar con cuidado. Pero se deberían tener en cuenta los mayores esfuerzos que en general la mujer tiene que hacer para alcanzar la misma posición que un hombre. Francamente, no creo que en 10 años hayamos llegado a una situación en que este tipo de comités no sean necesarios...

**10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?**

Esta iniciativa (facilitar que se nos conozca y se conozca lo que hacemos y pensamos) ya es un buen paso. La SENC en este sentido me parece pionera, no conozco otras muchas sociedades que estén especialmente preocupadas por este problema y pertenezco a otras varias. En algunos congresos científicos, la participación de la mujer es bastante minoritaria, no sólo en el programa, sino también en la organización. Los congresos pueden ayudar a visibilizar el trabajo que realizamos. También puede ser una buena iniciativa facilitar la colaboración entre las neurocientíficas. El hecho de haber tenido que “hacer malabares” para solucionar nuestras propias dificultades en esta carrera, hace que seamos más creativas, y creo que, si trabajamos juntas, esa creatividad puede ayudar a resolver problemas científicos que quizá de otro modo sería difícil.

**Fecha entrevista:** 24-10-18